

Sandra Bautista López

LOS FACTORES SOCIO FAMILIARES Y SU INFLUENCIA EN LA APARICIÓN DE LOS TRASTORNOS DE CONDUCTA ALIMENTARIA

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Dirigido por Blanca Deusdad Ayala

Grado de Trabajo Social



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Tarragona

2023

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es investigar la relación que existe entre los factores socio familiares negativos en la vida de las personas y su relación con la aparición de los trastornos de conducta alimentaria (TCA). A nivel metodológico, este artículo ha aplicado una metodología cualitativa y se han realizado entrevistas en profundidad a mujeres jóvenes que padecían o habían padecido Anorexia y/o Bulimia. A través de los resultados obtenidos se ha demostrado como experiencias negativas vividas por las entrevistadas a nivel social y familiar, se vieron relacionados de manera directa con la aparición de los trastornos de conducta alimentaria. Esta correlación existente entre los TCA y las experiencias negativas de carácter socio familiar, se ha visto reforzada y comparada con la revisión bibliográfica utilizada en este artículo, aspecto que ha consolidado aún más esta relación debido a la similitud de resultados obtenidos.

ABSTRACT

The aim of this work is to investigate the relationship between negative socio-familial factors in people's lives and their relationship with the appearance of eating disorders (TCA). At the methodological level, this article has applied a qualitative methodology and in-depth interviews have been conducted with young women who suffered or had suffered from Anorexia and/or Bulimia. Through the results obtained, it has been shown that the negative experiences experienced by the interviewees at social and family level were directly related to the appearance of eating disorders. This correlation between AAR and negative socio-family experiences has been reinforced and compared with the literature review used in this article, an aspect that has further consolidated this relationship due to the similarity of results obtained.

INTRODUCCIÓN

El principal objetivo que enmarca este artículo es el análisis de la relación que existe entre la aparición de los Trastornos de Conducta Alimentaria (TCA) y los factores socio familiares que incluirían, además de las relaciones en el seno familiar, las relaciones sociales y afectivas de carácter negativo y/o traumático experimentados por las personas. Como bien serían ejemplos, crisis familiares, inseguridad del futuro, vivencias negativas relacionadas con la familia y/o amistades, presión social, entre otros.

El interés por esta temática nace a partir de los resultados de la investigación, que previamente realicé, en la asignatura de *“Investigación social aplicada”*, donde se pudo observar cómo los factores socio familiares relacionados con la inestabilidad familiar, problemáticas en relaciones sociales y vivencias traumáticas durante la infancia y adolescencia de las personas entrevistadas, parecieron tener un aspecto relevante para justificar la aparición de los trastornos de conducta alimentaria. Es por eso, que partimos de dicha investigación para poder profundizar más en este fenómeno de una manera más concreta y analizar el impacto y la relación que tienen los factores socio familiares y las patologías de conducta alimentaria (TCA).

La aparición de este tipo de patologías de conducta alimentaria, se encuentra en auge generalmente en adolescentes y adultos jóvenes. Estos trastornos se presentan de forma global por distintas áreas demográficas y países, afectando a todas las etnias, culturas y grupos socioeconómicos y concretamente, presentando una prevalencia de padecerlo en la población del 2,2% en Europa, del 3,5% en Asia y del 4,6% en América.

Concretamente en Europa, la prevalencia estimada de padecer anorexia nerviosa es de 1-4%, la de bulimia es del 1-2% y la del trastorno por atracón del 1-4% en mujeres. En los hombres la prevalencia general de presentar los TCA es más baja, siendo esta un 0,3 - 0,7%. Arija-Val, et al. (2022). Acotando el territorio demográfico, profundizamos en la relevancia que tiene la aparición de los trastornos de conducta alimentaria en Cataluña, donde estos suponen la tercera enfermedad crónica más prevalente en las mujeres adolescentes. En Cataluña los TCA se presentan en el 5% de la población adolescente y joven, siendo más vulnerables la población entre 12 y 14 años. (BOE, 2010).

El estudio ha utilizado una metodología de carácter cualitativo y la técnica de investigación empleada ha sido la de entrevistas en profundidad, las cuales han permitido conocer la historia de vida de las personas entrevistadas, contrastándolo así con el análisis teórico previo. Además, para la realización de dicho estudio, debemos contemplar la dificultad de hablar abiertamente sobre los TCA, debido a que es una patología muy personal y compleja a nivel emocional y psicológico.

Para finalizar, en cuanto a la estructura que sigue el artículo, en primer lugar se analizó, a través del marco teórico, aquellos estudios previos sobre la temática que se va a estudiar, en este caso nos eran de interés aquellos artículos que previamente hayan investigado los diferentes factores que causan los trastornos de conducta alimentaria. En segundo lugar, profundizaremos en el tipo de metodología que ha sido escogida para poder llevar a cabo la realización del estudio, justificando el porqué de esta decisión y poniendo en contexto cómo se realizará el estudio de campo. En tercer lugar, se analizó los resultados de las entrevistas realizadas a personas que habían padecido o padecen en la actualidad algún trastorno de conducta alimentaria. Y por último lugar, el apartado de conclusiones, obtendrá una recogida de las informaciones más relevantes de todo el artículo, concluyendo mediante los resultados obtenidos a través del análisis.

LA APARICIÓN DE LOS TRASTORNOS ALIMENTARIOS Y SU RELACIÓN CON EXPERIENCIAS PERSONALES NEGATIVAS

Los trastornos de conducta alimentaria son enfermedades de carácter psiquiátrico, que afecta directamente a la autopercepción corporal de la persona afectada, alterando el comportamiento y las actitudes frente a la relación con la ingesta de alimentos, además de acompañarle una intensa preocupación por el peso y el cuerpo. El tratamiento de este tipo de enfermedades es de complicada intervención (Portela de Santana et al., 2012).

Existen diferentes factores de riesgo que pueden afectar directamente en la aparición de los TCA (NFH, 2022), entre los cuales encontramos los factores familiares y sociales, puesto que son en los que centraremos una especial atención. Concretamente, este tipo de factores pueden ser una fuente de apoyo y favorecer un desarrollo saludable, pero también pueden generar situaciones problemáticas cuando las relaciones no están bien consolidadas o cuando existen historias de abusos o trauma.

En lo que se refiere a los factores familiares que pueden estar asociados con estas patologías incluyen la dinámica familiar, la relación paterno-filial, los estilos parentales y las actitudes hacia la alimentación y la imagen corporal. La preocupación por el peso y la figura corporal en la familia puede ser particularmente influyente. Si los padres o los hermanos mayores están obsesionados con la dieta, el ejercicio y la pérdida de peso, esto puede llevar a que los niños/as también sientan presión para estar delgados/as. Esto puede conducir a la restricción alimentaria, la obsesión por el ejercicio y la preocupación constante por el peso y la figura corporal (NFH, 2022).

Diferentes investigaciones han avalado la correlación existente entre el ámbito de la familia y la posibilidad de trasladar a sus descendientes la aparición de un trastorno de conducta alimentaria, esto se debe a los valores, creencias y personalidades de cada núcleo familiar, afectando así al desarrollo alimentario. Además, existe un aspecto que determinaba y agravaba la aparición de los TCA, las familias desestructuradas, con altos niveles de estrés o ansiedad, donde la comunicación no era correcta y existían roles de control (Fuentes Prieto, et al., 2020).

Por otro lado, respecto a los factores sociales, vemos como las presiones sociales, siendo estas las que nacen de los cánones de belleza aceptados por la sociedad, son un condicionante muy importante que influyen en la forma en que las personas perciben y valoran su propia apariencia física. Estas presiones pueden ser muy poderosas y pueden llevar a las personas a sentirse insatisfechas con su aspecto, y así buscar constantemente la perfección física (NFH, 2022).

A su vez, la aparición de estos trastornos alimentarios no solo se ve propiciada por dichos factores, sino que también existe una evidencia clara entre las vivencias traumáticas y negativas que una persona pueda experimentar durante el desarrollo de su vida. Jessica Fuentes y otros autores (2020) exponen que:

Dentro de este factor de riesgo podemos hablar de las experiencias estresantes, es decir, aquellos momentos traumáticos que se han sufrido dentro del ámbito familiar. Un estudio llevado a cabo descubrió que las mujeres con patologías alimentarias presentaban altos niveles de estrés acumulado así como vivencias estresantes antes del inicio del trastorno. Acontecimientos como el divorcio de los padres o el fallecimiento de algún familiar llevan al paciente a acumular estrés, llegando a un nivel muy elevado, lo que ocasiona, en mayor medida, Trastorno por Atracón. (pág.14)

Entre estas vivencias traumáticas, también encontramos el rechazo social que se atribuye al peso con la ideología de “el cuerpo perfecto” este teniendo que ser de complexión delgada. Esta concepción y presión social en relación con el cuerpo, puede llegar a desencadenar experiencias traumáticas y negativas en la vida de una persona y problemática que supone no cumplir con esta ideología convertida en norma social (Fuentes et al., 2010).

Ante esta realidad, Rivarola & Penna (2006) sostienen la idea de que el desencadenante que aparece reflejado en las personas que no cumplen con dicha norma social es el de la obsesión por la delgadez, sentimientos de ineficacia e inseguridad en sí mismos. Actitudes anómalas en relación a la ingesta alimentaria y distorsión del autoconcepto de su propio cuerpo.

Dicha presión social, se ve también perpetuada por los medios de comunicación y las redes sociales a través de mensajes que promueven una única imagen corporal válida y aceptada, en

gran parte, por la industria de la moda y la belleza, siendo estos agentes influyentes en la sociedad (Rivarola & Penna, 2006).

METODOLOGÍA

Para la realización del presente artículo científico, en primer lugar se ha realizado una revisión bibliográfica con la finalidad de plasmar la información más relevante sobre el tema que se estudia y de esta manera, dar respuesta a los objetivos planteados. Para llevar a cabo esta investigación, se ha utilizado una metodología cualitativa mediante el uso de las cuatro historias de vida de jóvenes mujeres, conocidas a través de las entrevistas en profundidad que se realizaron con anterioridad en el trabajo de *“Investigación social aplicada”*, las cuales presentaban diferentes tipos de trastornos alimentarios, en los que encontramos la Anorexia y la Bulimia.

El planteamiento principal de las entrevistas que se hicieron en el trabajo de investigación, estaban orientadas a proporcionar una serie de información determinada por el objeto de estudio que se planteó para ello, el cual estudiaba principalmente el impacto que las redes sociales y los cánones de belleza tienen en la aparición de los TCA. Pero bien es cierto, que una vez realizadas, las respuestas que se obtuvieron abrieron otra posibilidad de estudio, concretamente, se observó que existía una similitud en cuanto a experiencias negativas en el entorno de la familia y las relaciones sociales entre las personas que se entrevistaron. Este frente abierto aportó un nuevo motivo de análisis y es por eso, que estas, fueron tratadas y utilizadas para este artículo, junto con una nueva y actual toma de contacto con las participantes para poder profundizar en el enfoque del actual artículo.

Estas entrevistas fueron realizadas concretamente, en la provincia de Tarragona. Las personas fueron seleccionadas a través de contactos que se obtuvieron gracias a la colaboración y difusión a través de compañeros de la universidad. Por otro lado, todas las entrevistas fueron de manera presencial, ya que se consideró que era necesario cumplir con el requisito de la presencialidad debido a que la temática a tratar se trataba de un aspecto muy personal y delicado para las personas entrevistadas. Principalmente, se obtuvieron respuestas de jóvenes que habían padecido o padecen Anorexia y/o Bulimia.

En lo que se refiere al compromiso de confidencialidad, no se realizó ningún tipo de documento en el que se debiese firmar el consentimiento de las personas entrevistadas, en este caso, se realizó un registro del consentimiento mediante grabación de voz. Además para proteger su identidad se les adjudicó a cada una de ellas un nombre distinto al suyo, para que de esta manera no pudieran ser reconocidas. Estos fueron, “Anna”, “Sara”, “Claudia” y “Carla”.

En cuanto al análisis que se utilizó en las entrevistas para el trabajo de la asignatura de investigación social aplicada este fue dividido entre diferentes temas y a partir de la concreción de una serie de categorías en las que se agrupó por “*Presión social y relaciones tóxicas*”, “*Presión familiar*”, “*Recaídas/ temor a la reaparición de la enfermedad*”, “*Crecimiento personal / Resiliencia*”, “*Dietas y ejercicios*”, “*Tratamiento*”, “*Moda, publicidad y redes sociales*”, “*Migración*”, “*Intento de suicidio*”, “*Depresión*” y “*Superación de la enfermedad*”. Todas estas categorías fueron seleccionadas a partir del objeto de estudio que en aquel momento se trabajaba junto con las respuestas obtenidas con la recogida de información obtenida con las experiencias explicadas en las entrevistas.

Concretamente, para el análisis de este artículo, y debido al tema de estudio que se plantea, ha habido una selección de dos categorías, siendo estas “*Presión social y relaciones tóxicas*” y “*Presión familiar*”, ya que estas dos categorías, dan respuesta al objeto y análisis del presente estudio y con la finalidad de poder analizar de una manera más exhaustiva los factores de carácter más social, como bien serían, las relaciones interpersonales y las influencias de la sociedad, y en segundo lugar, los factores de carácter más personal y familiar, como serían las relaciones dentro del núcleo familiar y las amistades más cercanas y la influencia que estos presentan en la posible aparición de los trastornos alimentarios.

Para poder profundizar en estas dos últimas categorías de análisis se volvió a contactar y entrevistar a las participantes de la investigación realizada, para poder complementar y contextualizar de una manera más profunda y concreta estos aspectos. Se realizaron nuevas entrevistas focalizadas en los aspectos sociales como las relaciones familiares, cómo eran los vínculos que existían dentro y fuera del núcleo familiar. También se profundizó en aquellas relaciones personales tóxicas y cómo éstas generaban actitudes perjudiciales y de desórdenes de alimentación a las personas entrevistadas.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

A continuación, exponemos los principales resultados respecto a los testimonios de las personas entrevistadas que sufrían actualmente o habían superado algún trastorno de conducta alimentaria (TCA), y que, a su vez, se han contrastado junto con las referencias teóricas.

PROBLEMÁTICAS DENTRO DE LA FAMILIA Y SU PARTICIPACIÓN EN LA APARICIÓN DE LOS TCA

En cuanto al análisis que referencia a la categoría “*Presión familiar*”, se observó en las personas que dieron testimonio que la estructura familiar estaba frágil o era inexistente, presentando situaciones de ausencia de la figura paterna o materna, derivado en muchas ocasiones por la separación de los progenitores, siendo está muy tormentosa. Además, también se pudo ver cómo en algunas familias existían unos malos tratos generalizados por parte de los progenitores, afectando así en la autoestima y la falta de estima de las propias entrevistadas.

Esta idea se verifica, se observa como el testimonio de una de las personas entrevistadas refleja estos malos tratos a nivel verbal, diferenciando físicamente a la joven, comparándola y haciéndole sentir inferior, desencadenando la correspondiente aparición de sentimientos de inseguridad. Además, en lo que se refiere al aspecto de la diferencia de ingesta de alimentos, esto construye en la persona entrevistada una errónea percepción sobre la alimentación, creando así unos hábitos no adecuados para ella.

Siempre me comparaban y decían “si fueras como tus primas no sé qué”, y con 10 años me ponían a hacer dieta. Mis primas estaban comiendo hamburguesas y yo una ensalada. (Sara, mujer, 18 años, anorexia y bulimia).

El papel de la familia se vuelve determinante en cuanto a influencia sobre la percepción de uno mismo y la estabilidad psicológica y emocional, debido a que es el núcleo donde la persona se desarrolla la mayor parte del tiempo desde que se nace, proporcionando así diferentes valores y creencias con los que convive diariamente (Fuentes Prieto, et al., 2020).

Continuando con el análisis de este tipo de experiencias, en el siguiente testimonio se analiza cómo la influencia y las palabras de los padres son muy significativas para que la entrevistada integre el mensaje de que ella no debe alimentarse, y transmitiendo así que la solución a su situación es la de dejar de comer.

Con la profundización sobre este tipo de comportamiento de los padres, se conoció que los dos progenitores de la joven entrevistada “Anna” eran consumidores de sustancias tóxicas de manera muy habitual, esta práctica se llevaba a cabo de manera reiterada delante de la joven en el propio domicilio y dicha práctica siempre iba acompañada de menosprecios y agresividad dirigida a la joven.

Mis padres a veces me decían que me fuera a la cama sin cenar, que estaba gorda y que había merendado suficiente, eso me hizo pensar que no tenía que comer, que las gordas es mejor que comamos menos saltandonos comidas. (Anna, mujer, 22 años, anorexia nerviosa).

La influencia de los padres transmitida a través de comentarios que le indicaban que restringiendo las comidas y pasando hambre, era el camino adecuado para adelgazar, tiene mucha influencia a desembocar directamente en la aparición de un trastorno de conducta alimentaria.

Es cierto que las relaciones personales y familiares pueden ser una fuente de apoyo y favorecer un desarrollo saludable, pero a su vez, se ha contemplado que también pueden generar situaciones problemáticas cuando las relaciones no están bien consolidadas, o bien cuando existen historias de abusos o traumas complejos. (NFH, 2022). Los datos del análisis han reflejado que si las personas no se sienten valoradas y queridas, pueden tener una imagen negativa de sí mismas y una autoestima baja, cuestión que puede desembocar en problemas a nivel alimentario.

Siguiendo con las experiencias negativas en el núcleo familiar, se corroboró mediante la respuesta de “Anna” como las experiencias de abuso y maltrato por parte de su padre afectaron directamente en su propia persona, interiorizando este tipo de conductas. Se manifestó como esta normalización de conductas hizo que tuviera una creencia errónea sobre el prototipo de hombre con el que en el futuro se relacionaría. Todo este círculo de violencia y menosprecios que en adelante se reflejaron en sus relaciones íntimas, desencadenó un fuerte

problema de autoestima e insatisfacción en cuanto a la autoimagen corporal de la joven, influyendo en la aparición de su Anorexia.

...todo este tema con mi padre me llevó a mí a buscar un prototipo de hombre con el que yo quería estar o relacionarme bastante asqueroso. (Anna, mujer, 22 años, anorexia nerviosa)

Por otro lado, “Carla” nos relató una experiencia especialmente destacable entre los demás testimonios. La joven, comentó que, desde su nacimiento, su madre padecía una depresión severa que se agudizó con el postparto, además comentó que nunca recibió una atención propia de una madre hacia su hija y que con el tiempo ha podido detectar en comportamientos de su madre “actitudes propias de los TCA” que en este caso eran atracones. Este aspecto puede relacionarse con el posterior diagnóstico de la entrevistada debido al factor genético que interfiere como desencadenante de algunos TCA, aunque en este caso, y en muchos, la aparición es multicausal.

Continuando con el testimonio de la joven, se observó cómo la entrevistada expresó en muchas ocasiones la falta de gestión emocional que existía en su casa y en su familia más cercana. Junto con la problemática de la madre, se sumó el posterior divorcio de sus progenitores y los cambios que todo ello conlleva, además ella relató que en ningún momento ninguno de los progenitores ni familiares cercanos le explicaron qué ocurría ni intentaron trabajar con ella este cambio, siendo ella una niña de 8 años. Este acontecimiento y la mala gestión del mismo desencadenó un sentimiento de culpa y una afectación importante en su autoestima.

”Y es cuando tú empiezas a formar tu personalidad a raíz de lo que ocurre a tu alrededor, sobre todo en mi caso, con todo lo que estaba pasando y como me trataban”. (Carla, mujer, 25 años, anorexia nerviosa).

A través de esta respuesta se ha evidenciado la relación existente y significativa entre los comentarios recibidos y las experiencias negativas en el entorno más cercano y el grado de interiorización que asume la persona que lo recibe y como este se transforma en una distorsión de la realidad, interiorizando pensamientos y mensajes negativos de uno mismo, siendo estos derivados de las figuras más importantes de la vida de las personas, la de los familiares.

LA PRESIÓN SOCIAL POR LA DELGADEZ

En primer lugar, mediante la categoría: *“Presión social y relaciones tóxicas”*, se ha observado como las cuatro entrevistadas expusieron situaciones negativas y/o traumáticas similares que desencadenaron la aparición del TCA, concretamente según el siguiente testimonio: *“Las redes sociales me enseñaban todo el rato que lo mejor era estar hiperdelgada, si no era como las chicas que veía no sería nunca atractiva.”*(Sara, mujer, 18 años, anorexia y bulimia). A partir de esta respuesta obtenida, se ha reflejado la presencia del fuerte impacto que las redes sociales tienen en la percepción corporal de uno mismo, tanto a nivel físico como psicológico, y cómo esta puede llegar a desencadenar un fuerte deseo en relación a modificar completamente el cuerpo de la persona y su constitución.

Ante esta realidad, se ha observado la evidencia y presión que ejercen los medios de comunicación, los mensajes familiares y culturales en la necesidad de estar delgado como expresión del modelo estético actual, puede contribuir a la aparición de signos de conductas y actitudes alimentarias anómalas como la obsesión por la delgadez, la insatisfacción con la propia imagen corporal y otros trastornos alimentarios (Rivarola & Penna, 2006)

Por el contrario, la aparición de estos trastornos no solo aparecen por motivos relacionados con la influencia de las redes sociales, sino que en la etapa de la adolescencia y con ella el inicio de las relaciones sentimentales, también pueden presentarse circunstancias negativas como la que ella expresó: *“En mi caso como seguí el ejemplo de hombre a través de lo que veía en mi padre, estuve con un chico...que mientras se enrollaba conmigo se enrollaba con mi mejor amiga y me lo hacía saber. Al final un día me dijo que si me adelgazaba un poco estaría superideal, y eso se sumó a mis ganas de querer adelgazarme”*(Ana, mujer, 22 años, anorexia nerviosa)

A la vez la cita también nos ilustra la presión social que existe en torno a cumplir con una tipología corporal, siendo esta la de complexión delgada. Profundizando en el análisis sobre las experiencias de las relaciones tóxicas de las personas entrevistadas, se ha contemplado cómo las jóvenes entrevistadas coinciden en relacionar la aparición de su TCA con la vivencia de relaciones tóxicas. Esto es debido a que la manipulación y el control que presentan este tipo de relaciones derivan a afectar directamente en la autoestima de las personas, tal y como se ha observado en el siguiente testimonio:

“Tuve una relación muy muy extremadamente tóxica y estaba hecha polvo mentalmente o sea psicológicamente estaba hecha polvo y también eso ayudó mucho a querer dejar de comer y adelgazar mucho para sentirme mejor.” (Claudia, mujer, 20 años, anorexia y bulimia)

Los comentarios entre iguales, como podrían ser los realizados dentro del grupo de amistades, relaciones sentimentales, entre otros, tienen mayor repercusión y afectación en la persona que los recibe a la hora de precipitar o mantener un trastorno de conducta alimentaria, esta repercusión incluso es mayor que los que se pueden llegar a recibir por parte de los medios de comunicación y redes sociales (Fuentes Prieto, et al., 2020)

CONCLUSIÓN

En primer lugar, debo destacar que después de haber realizado la revisión bibliográfica sobre los estudios que hablan sobre los diferentes factores que dan lugar a la aparición de los trastornos de conducta alimentaria, y los resultados del análisis que se ha obtenido a partir de las entrevistas previamente realizadas a personas que han sufrido o sufren en la actualidad algún TCA, concretamente en nuestro caso Anorexia y/o Bulimia, podemos afirmar que existe una fuerte correlación entre los factores socio familiares negativos y la aparición de los trastornos de conducta alimentaria, por lo que nuestra teoría se corrobora de una manera muy significativa. Pero bien es cierto que, a pesar de haber encontrado esta fuerte correlación entre las experiencias negativas en el entorno socio familiar y la aparición de los TCA, estos se deben de entender como una patología de carácter multicausal, ya que puede ser desencadenado por más causas que las que se expresan en este artículo. Además cabe destacar que el análisis de los resultados obtenidos han nacido de las entrevistas realizadas sobre las historias de vida de diferentes jóvenes, por lo que se retratan las experiencias más personales de estas personas y que sus experiencias pueden ser muy distintas a las de otras personas que también se hayan encontrado o se encuentren en esta situación patológica.

Por otro lado, a nivel ético existe un aspecto clave que se debe de tener en cuenta a la hora de realizar este tipo de investigaciones. Este aspecto es el de la confidencialidad y el compromiso, ya que para este tipo de entrevistas se requiere una sensibilidad especial y mucha empatía, debido a que se trata de una temática muy delicada y tormentosa para las personas que padecen esta enfermedad.

Junto con el tema de las entrevistas, me gustaría destacar la dificultad que se presenta a la hora de encontrar a participantes que quieran explicar sus vivencias y se presten a hacerlo de manera altruista y sin miedo a abrirse delante de los entrevistadores.

Además, me resultaría interesante destacar que durante la búsqueda de artículos científicos e investigaciones realizadas sobre los factores que tienen mayor protagonismo en la aparición de los TCA, no he encontrado artículos o estudios opuestos, es decir, todos parecen estar de acuerdo con este objeto de estudio e ir hacia el mismo camino, aspecto que refuerza y consolida todavía más la relación entre los factores socio familiares y los TCA.

Se observa como cada testimonio es diferente y que cada vivencia tiene aspectos que han desencadenado insatisfacciones personales y físicas propias de cada persona, pero si bien es cierto que aunque se trate de diferentes personas con situaciones económicas y personales diferentes todas tienen en común las vivencias traumáticas experimentadas en relación a factores socio familiares que han derivado a la aparición de sus trastornos alimentarios.

En conclusión, aunque la relación entre la alimentación familiar y los TCA es compleja y multifactorial, es importante tener en cuenta que la familia puede desempeñar un papel importante tanto en el desarrollo como en el mantenimiento de estos trastornos. Por lo tanto, abordar los factores de riesgo familiares, como la sobreprotección, la crítica y la falta de comunicación, puede ser clave para la prevención y el tratamiento de los TCA. Y es por todo esto, que considero que los resultados obtenidos a través de este artículo, deberían de ser tenidos en cuenta a nivel de Trabajo Social a través del trabajo sistémico, principalmente en los momentos en los que se interviene con personas de temprana edad, que se encuentran en situación de vulnerabilidad a nivel social y familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- Arija-Val, Victoria, Santi-Cano, María José, Novalbos-Ruiz, José Pedro, Canals, Josefa, & Rodríguez-Martín, Amelia. (2022). *Caracterización, epidemiología y tendencias de los trastornos de la conducta alimentaria*. *Nutrición Hospitalaria*, 39(spe2), 8-15. Recuperado el 28/04/2023 desde: <https://dx.doi.org/10.20960/nh.04173>
- Fuentes Prieto, Jessica, Herrero-Martín, Griselda, Montes-Martínez, María Ángeles, & Jáuregui-Lobera, Ignacio. (2020). *Alimentación familiar: influencia en el desarrollo y mantenimiento de los trastornos de la conducta alimentaria*. *Journal of Negative and No Positive Results*, 5(10), 1221-1244. Recuperado 28/04/2023 : <https://dx.doi.org/10.19230/jonnpr.3955>
- Fuentes;Pérez;Hernández. “*Trastornos de la conducta alimentaria. Anorexia y bulimia*”, (2010). Recuperado 17/03/2023 desde: <https://www.elsevier.es/es-revista-offarm-4-articulo-trastornos-conducta-alimentaria-anorexia-bulimia-X0212047X10489696> (maarco teorico)
- Neda Feeding Hope. (2022). “*FACTORES DE RIESGO PARA LOS TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA*”. Recuperado 16/03/2023 desde <https://www.nationaleatingdisorders.org/factores-de-riesgo-para-los-trastornos-de-la-conducta-alimentaria>
- Portela de Santana, M. L; H. da Costa Ribeiro Junior, H. ; M. Mora Giral, M.; R. M.^a Raich, R. M.^a. (2012) *La epidemiología y los factores de riesgo de los trastornos alimentarios en la adolescencia*. Recuperado 28/03/2023 desde: https://scielo.isciii.es/pdf/nh/v27n2/08_revision_07.pdf
- Rivarola, M. F., & Penna, F. (2006). *Los factores socioculturales y su relación con los trastornos alimentarios e imagen corporal*. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 8(2),61-72. ISSN: 0187-7690. Recuperado 17/03/2023 desde: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80280205>
- Decreto ley 2/2019, de 22 de enero, de modificación de la Ley 22/2010, de 20 de julio, del Código de consumo de Cataluña, para incorporar medidas contra los trastornos de la conducta alimentaria. N 7795. Recuperado el 29/04/2023: <https://www.boe.es/ccaa/dogc/2019/7795/f00001-00004.pdf>

